

LA RESPONSABILIDAD POLÍTICA

El pasado 11 de enero de 2005 se celebró un Pleno Extraordinario en Puente la Reina/Gares a petición de la Agrupación Electoral Puentesina. En los últimos tiempos, la Agrupación Ximénez de Rada, que cuenta con mayoría absoluta en el Ayuntamiento, viene gestionando el Ayuntamiento desde la Alcaldía y en los despachos, evitando en todo lo posible llevar temas de calado a los Plenos y convocar a las gentes afectadas a las Comisiones. De hecho, hay comisiones que nunca se han reunido en año y medio de legislatura. Por otro lado, el orden del día de los últimos Plenos es muy significativo: ninguno de los problemas más acuciantes del pueblo aparece en ellos. Mientras tanto, estos problemas siguen sin ser resueltos.

Por este motivo, la Agrupación Electoral Puentesina decidió convocar un Pleno Extraordinario, con un orden del día que recogiera las preocupaciones reales del pueblo. La media de asistencia a los Plenos no supera la docena de personas. El día 11, en el salón de Plenos había más de 50 personas, prueba más que evidente del interés suscitado por los temas objeto de debate.

Las propuestas que la Puentesina llevó al Pleno solicitaban, en su mayoría, la constitución de grupos de trabajo, con miembros de la corporación y de los colectivos de Puente la Reina/Gares. El objetivo de estos grupos debía ser el estudio de la problemática existente en temas como un proyecto de residencia, las viviendas de VPO, la difícil situación de las escuelas o las necesidades deportivas y juveniles; pulsar la opinión del pueblo y plantear alternativas y posibles soluciones.

La situación que se generó en el Pleno fue realmente triste pues, a pesar de estar de acuerdo en el diagnóstico de los problemas, la Agrupación Ximénez de Rada se limitó a hacer política, en el peor sentido del término, y aplicar el rodillo de la mayoría absoluta, rechazando todos los puntos más importantes y votando a favor únicamente de dos, como una pura y simple operación de maquillaje.

Pero el término que mejor define lo escenificado en el mencionado Pleno es el de "irresponsabilidad". Desde Alcaldía no se hizo otra cosa que eludir responsabilidades. El que los proyectos acometidos no salgan adelante, se retrasen o simplemente no se solucionen es achacable siempre a los demás. En unos casos, a Gobierno de Navarra, por no hacer efectivas las ayudas "prometidas" (siempre de palabra, nunca por escrito); en otros, a los vecinos, por su escaso espíritu de pueblo; en otras ocasiones, a las empresas, por motivos de toda índole; y en otras a la oposición, calificando como "bloqueo" u "obstruccionismo" la labor de control y las peticiones de transparencia. En ningún caso aceptó la responsabilidad que le corresponde, una responsabilidad política por un proyecto de vivienda comunitaria (que no es lo mismo que Residencia) que no responde a las necesidades ni tan siquiera presentes del pueblo (no digamos ya en un futuro próximo); por conceder la ejecución de las obras del pabellón polideportivo a una empresa que no tenía la mejor valoración técnica (a la vista están los resultados); por decidir el gasto de cientos de millones de las antiguas pesetas en construir este pabellón sin un plan de viabilidad real (¿quién va a mantener abierto el pabellón?, ¿se va a poder abrir para uso de todo el pueblo?, ¿de qué forma?, ¿cuándo?, nada se explicó en el Pleno); por anunciar una promoción de VPO justo antes de las elecciones, cuando la promotora no ha presentado la documentación en el Dpto. de Vivienda hasta un año y medio después (en agosto de 2004); por la decisión de acometer la baremación de las solicitudes de VPO antes de tener el visto bueno de Vivienda y llevar a muchas familias de Puente a la situación en que se encuentran; por no tener los Presupuestos Municipales en su debido tiempo o funcionar sin Presupuestos, algo nunca justificable y, desde luego, inexplicable en legislaturas de mayoría absoluta, salvo por dejadez o mala gestión... Responsabilidad, en definitiva, por un trabajo mal hecho.

Ha llegado el momento de exigir responsabilidades políticas a quien las tiene. Los navarros estamos pagando a la Alcaldesa tres millones y medio de las antiguas pesetas por 13 horas semanales de dedicación al Ayuntamiento. No nos vale, al menos no a mí, que se nos diga que se hace todo lo posible, cuando no se logran objetivos no se solucionan problemas. O no se hace o no se sabe hacer. Por cierto, a diferencia de otras personas, yo no envío anónimos. Mi nombre es